TRICOLOR
Año XI — Julio - Agosto de 1959
MINISTERIO DE EDUCACION
No. 115
CARACAS-VENEZUELA

El SUTE José la CRUZ

por ARTURO MORENO

TRICOLOR
REVISTA VENEZOLANA PARA LOS NIÑOS

Publicación Mensual
del Ministerio de Educación

Oficinas: Sur 3, Nº 78
(altos). Teléfono 41-07-60
Caracas - Venezuela.

Nº 115

Año XI — Julio-Agosto de 1959

SUMARIO:

Biografía de Bolívar	4
El 5 de julio	8
El Hombre fuera de la tierra	9
La Terabita y la Cuna	11
Diarios de Vacaciones (Concurso)	12
La Fundación de Caracas	14
Nacimiento del Libertador	15
La Paloma Maraquita (zoología)	16
El Cacao (botánica)	17
El Dibujo Infantil	18
Los Niños Colaboran	19
Los Juegos de Simoncito	20
Orígenes de Nuestro Himno	21
San Timoteo, un pueblo que creció sobre las aguas	22
Manualidades	24
El Patio de los Granados	25
Julio y Agosto en la Historia	26
La Canción de las Sirenas (teatro)	27
Cosas de Nuestro País	30
Lámina "El Aparato Digestivo" (suplemento central.	

DIRECCION DE CULTURA Y BELLAS ARTES

JEFE DE REDACCION:
Rafael Rivero Oramas
SECRETARIA DE REDACCION:
Morita Carrillo

REDACTOR
Hilario Pisani Ricci.
DIAGRAMADOR:
Eddie Rojas A.

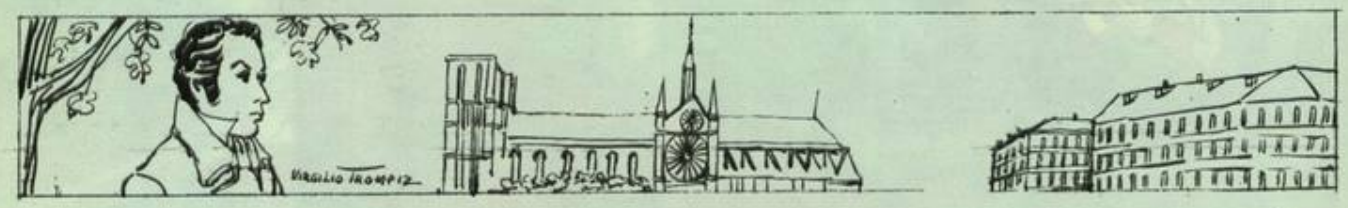
VACACIONES

Es un cristal de tiempo. Una tregua entre dos etapas de actividad; el camino hacia los campos... Los cuentos de hadas abren su abanico de maravillas; se hacen realidad los candorosos sueños. En vacaciones vemos jugar la espuma sobre las playas y escuchamos de cerca el rumor de los árboles. Al atardecer pensaremos que los pajaritos rezan sus oraciones antes de irse al nido. Aún sin salir de la ciudad, podremos disfrutar de momentos azules. Recordemos que... "POR EL TECHO DEL CIELO NO SE PAGA ALQUILER". Siempre habrá un espacio abierto al borde de la casa, a la orilla del pueblo. Por eso, ya en los primeros días de julio, canta la dicha subconsciente: "VACACION, NIÑA PURA, CON LOS OJOS CERRADOS TE QUEREMOS TENER, PARA CRUZAR CONTIGO POR LOS PUENTES DORADOS Y LLEGAR AL DOMINIO DEL ARBOL DE LA MIEL..."

Cada ejemplar de "Tricolor": Bs. 0,50. A la venta en librerías, cooperativas escolares, etc. Al por mayor, de 15 ejemplares en adelante, descuento de 30%. Envíos al interior del país por Correo Contra Reembolso.

Pedidos al por mayor, giros y remesas en efectivo deben dirigirse al Jefe del Servicio de Administración de Publicaciones (Especies Fiscales). Conde a Carmelitas Nº 4. Teléfono 81-51-93, Caracas Venezuela.

Simón Bolívar



Nace en Caracas el 24 de julio de 1783 en una casa situada frente a la plaza de San Jacinto. Huérfano de padre a los 3 años y de madre a los 9, queda, sucesivamente, bajo la tutela de su abuelo Feliciano Palacios y Sojo y de sus tíos Esteban y Carlos Palacios y Blanco, quienes le consiguen los mejores maestros que había en Caracas. Así, Bolívar recibe lecciones del Padre Andújar, de Andrés Bello y de Simón Rodríguez. En 1799 es enviado a España a continuar estudios en casa de su tío Esteban Palacios y Sojo, quien lo introduce en la Corte. Cuando Bolívar sale para Europa, ya América comenzaba a dar muestras de la transformación espiritual que derivó hacia una nueva conciencia que buscaría segura el camino de su emancipación política e intelectual. En Venezuela había prueba evidente de ello en las rebeliones de José Leonardo Chirinos, (Coro, 1795), de Gual y España (Caracas 1797), y de Francisco Javier Pirela (Maracaibo, 1799). Poco se sabe del ideario político de Bolívar en la época de Madrid, aunque sí conocemos de sus progresos en los estudios. En la Metrópoli española ve de cerca la miseria moral de la Corte y la mediocridad del soberano que desde América se miraba como a un ser omnipotente. Intrigas palaciegas hacen que sea encarcelado Don Esteban Palacios, y entonces Bolívar queda bajo la docta dirección del Marqués de Ustáriz, quien lo incita al aprendizaje del francés y a la lectura de los enciclopedistas. Luego pasa a Bilbao y de allí a Francia en espera de que transcurra el tiempo acordado como plazo para su boda con María Teresa Toro y Alaiza. La admiración por los pensadores franceses y la atracción de Bonaparte, hacen que Bolívar se traslade a París. Ahora puede ver también los defectos y virtudes de Napoleón Bonaparte. Regresa a Bilbao, sigue a Santander y luego a Madrid, donde contrae matrimonio con María Teresa el 26 de mayo de 1802. Pasa a Bilbao y embarca para Venezuela. En 1803 muere su esposa. En busca de olvido a su dolor, vuelve a Europa. A fines de 1803 está en Madrid; luego pasa a París. Napoleón se hace coronar emperador en 1804.

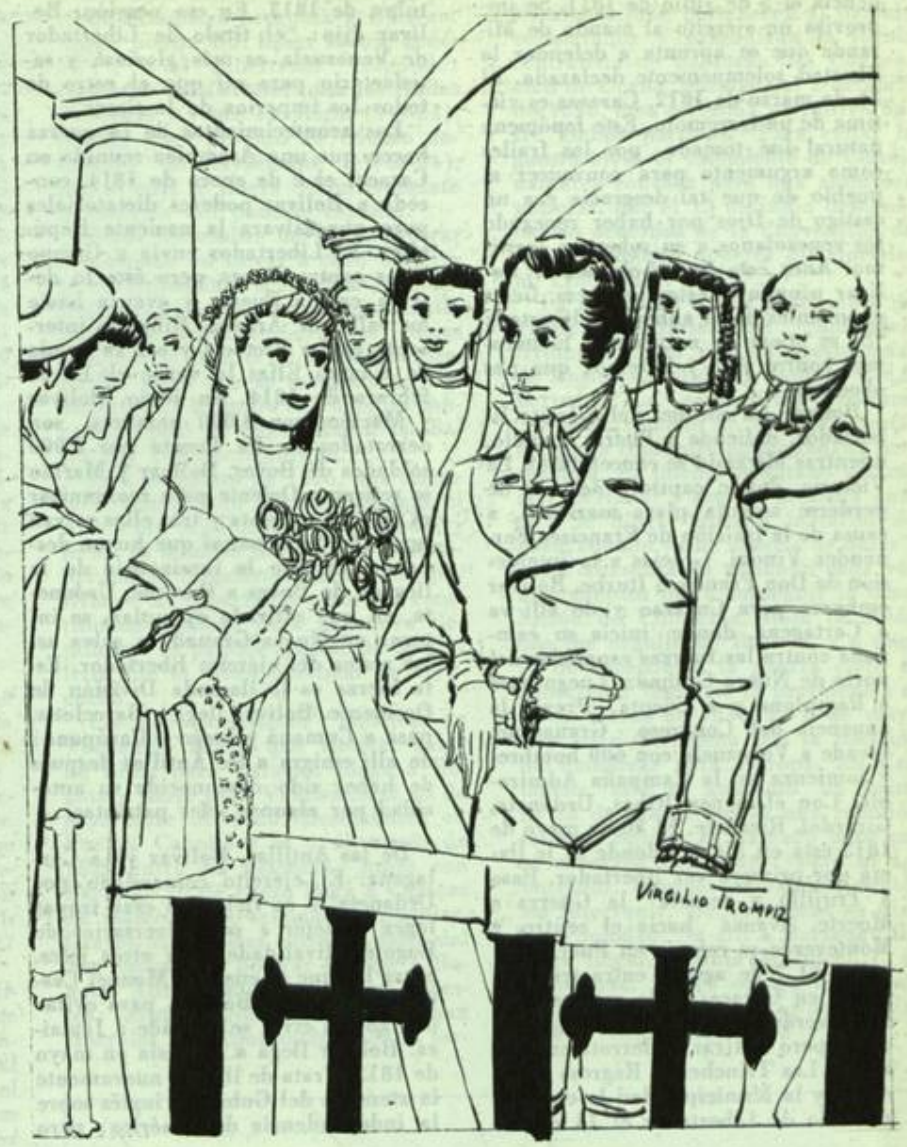
Bolívar no está entre los espectadores que presencian la coronación, pues le indigna el hecho de que un hombre pueda ostentar los atributos imperiales en una época en que se pregonan ideas de "igualdad, libertad y fraternidad". En esos momentos comprende el profundo contenido del "Contrato Social" de Rousseau, del "Espíritu de las leyes" de Montesquieu y vislumbra la trascendencia

de estas obras en el futuro político de los pueblos.

En 1804 conoce al Barón Alejandro de Humboldt que acaba de regresar de América y quien ponderaba el alto nivel cultural de la nobleza criolla. Bolívar le habla de la madurez política de los pueblos de América y de la necesidad de su liberación. Humboldt no cree que exista un hombre capaz para dirigir tan grande empresa. Bolívar le promete venir a buscar ese hombre, y en caso de no encontrarlo, contribuir a su formación. En ese momento había nacido el Libertador del Nuevo Mundo.

En Europa se encuentra con su antiguo maestro Don Simón Rodríguez. Juntos se dirigen a Italia. En Milán, como espectadores anónimos, vieron a Napoleón coronarse rey de Italia. Bolívar siente entonces más aversión hacia los atributos de realeza. Luego sigue a Florencia, Venecia, Roma y Nápoles. En Roma juró, en el Monte Sacro, ante su maestro, libertar a su patria americana del dominio español. El juramento significa que habrá de dejar la vida cómoda que hasta entonces ha llevado y tendrá que soportar todo género de privaciones en aras de su ideal de libertad. Desde entonces no piensa sino en regresar a su América. En este peregrinaje recogió Bolívar las últimas vaharadas de luz del Viejo Mundo para alumbrar un Mundo Nuevo.

Embarca para los Estados Unidos, y después de corta estada viene a Venezuela en 1806. Ya en Caracas, organiza tertulias literarias como las que había frecuentado en Europa, sólo que detrás de ellas están agazapadas sus intenciones libertadoras. Confía en que llegará la hora en que habrá de cumplir su juramento. Sólo espera que haya una exacta conciencia del ideal de libertad. Precipitar los acontecimientos sería, quizás, un fracaso seguro.



Como presunto comprometido en el levantamiento del 1° de abril de 1810, Bolívar había sido confiado a su hacienda de los Valles del Tuy, de modo que para el 19 de abril no se encontraba en Caracas. Cuando se funda la "Junta conservadora de los derechos de Fernando VII", que fue el nombre con que se encubrió la finalidad libertadora que animaba el espíritu de los nobles criollos, se comisionó a Bolívar, junto con Andrés Bello y Luis López Méndez, para que fueran a Londres en solicitud de la ayuda de Inglaterra para la causa de Venezuela. La misión llega a Portsmouth el 10 de julio de 1810. Ya en Londres, Bolívar, en correcto francés, pide al Marqués de Wellesley apoyo para su patria; pero no obtiene un pronunciamiento inmediato del Gobierno inglés en favor de su pedimento, pues la atención de Inglaterra estaba centrada en la amenaza que Bonaparte significaba para su integridad. Además, momentáneamente España era su aliada contra Francia. Por otra parte, el debilitamiento progresivo del poderío español le hacía alimentar quizás ocultas esperanzas de predominio en las colonias hispanoamericanas en un futuro inmediato, y la liberación de América significaba una oposición a su política exterior.

Ante la actitud de Wellesley, Bello y López Méndez permanecen en Londres en espera de una decisión favorable a Venezuela. Bolívar regresa a Caracas para emprender su cruzada libertadora.

En Londres se había encontrado Bolívar con Miranda. Ambos llegan a Caracas a fines de 1810 y fundan la Sociedad Patriótica, agrupación que se constituye en observadora de la conducta del Congreso encargado de regir los destinos de Venezuela. La presión ejercida por la Junta Patriótica contribuye en mucho a que el Congreso declare nuestra Indepen-

dencia el 5 de Julio de 1811. Se improvisa un ejército al mando de Miranda que se apronta a defender la libertad solemnemente declarada. El 26 de marzo de 1812, Caracas es víctima de un terremoto. Este fenómeno natural fue tomado por los frailes como argumento para convencer al pueblo de que tal desgracia era un castigo de Dios por haber renegado los venezolanos a su soberano legítimo. Ante este nuevo obstáculo, Bolívar pronunció estas palabras, fieles exponentes de su anhelo de libertad: "Si se opone la naturaleza, lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca".

Bolívar, ya coronel del ejército libertador, defiende a Puerto Cabello, mientras Miranda se concentra en La Victoria, donde capitula después de perderse aquella plaza marítima, a causa de la traición de Francisco Fernández Vinoni. Gracias a la intercesión de Don Francisco Iturbe, Bolívar embarca para Curazao y de allí va a Cartagena, donde inicia su campaña contra las fuerzas españolas del norte de Nueva Granada. Luego pasa a Pamplona y a Cúcuta. Previa la anuencia del Congreso Granadino, invade a Venezuela con 600 hombres y comienza así la Campaña Admirable. Con él vienen Ribas, Urdaneta, Girardot, Ricaurte. El 30 de mayo de 1813 está en Mérida donde se le llama por primera vez libertador. Pasa a Trujillo y decreta la Guerra a Muerte. Avanza hacia el centro, y Monteverde se refugia en Puerto Cabello. El 7 de agosto entra triunfalmente en Caracas. Sale en busca de Monteverde, y éste le intercepta el paso; pero Bolívar lo derrota en Bárbula y Las Trincheras. Regresa a Caracas, y la Municipalidad le concede el título de Libertador el 14 de octubre de 1813. En esa ocasión, Bolívar dijo: "el título de Libertador de Venezuela es más glorioso y satisfactorio para mí que el cetro de todos los imperios de la tierra".

Los acontecimientos de la guerra hacen que una Asamblea reunida en Caracas el 2 de enero de 1814, conceda a Bolívar poderes dictatoriales para que salvara la naciente República. El Libertador envía a Campo Elías contra Boves, pero éste lo derrota en La Puerta y avanza hacia los valles de Aragua. Ribas lo intercepta en La Victoria y con la ayuda de Campo Elías lo vence el 12 de febrero de 1814. En junio, Bolívar y Mariño, con 3.000 hombres, son derrotados en La Puerta por 8.000 soldados de Boves. Bolívar y Mariño se retiran a Oriente para reorganizar el ejército patriota y tras ellos se van unas 10.000 personas que huyen despavoridas ante la inminencia de la llegada de Boves a Caracas. Urdaneta, en una retirada ejemplar, se interna en Nueva Granada y salva así los restos del ejército libertador. Esta fuerza es la llamada División de Occidente. Bolívar llega a Barcelona, pasa a Cumaná y luego a Carúpano; de allí emigra a las Antillas después de haber sido desconocida su autoridad por algunos jefes patriotas.

De las Antillas, Bolívar va a Cartagena. El ejército comandado por Urdaneta le es fiel. Con esas tropas logra someter a sus adversarios de Bogotá. Rivalidades con otros jefes, entre los que se cuentan Manuel Castillo, hacen que Bolívar, para evitar una guerra civil, se traslade a Jamaica. Bolívar llega a esta isla en mayo de 1815. Trata de llamar nuevamente la atención del Gobierno inglés sobre la independencia de América; pero

Inglaterra se muestra indiferente. De esta época es su "Carta de Jamaica", a la que se ha llamado profética. En Kingston estuvo a punto de ser asesinado.

En abril de 1815 llega Morillo a Margarita y comienza su pacificación de Venezuela. Lograda ésta, sitia a Cartagena. Bolívar embarca para ponerse al lado de los patriotas; pero en alta mar sabe que la ciudad se ha rendido. Entonces cambia de rumbo y se dirige a Haití. El presidente Petión lo ayuda. Organiza a la Expedición de los Cayos y se dirige a Margarita. De allí pasa a Carúpano y luego a Ocumare. Prepara el ataque contra Caracas, pero fracasa. Derrotado, llega a Güiria, donde algunos jefes patriotas desconocen su autoridad. Entonces embarca para Haití. El presidente Petión lo protege de nuevo. Logra organizar otra expedición. Desembarca en Margarita y luego pasa a Barcelona el 31 de diciembre de 1816. Ahora avanza poco a poco en la reestructuración de un estado de cosas favorables a sus deseos de libertad y lucha contra la anarquía reinante en las filas patriotas.

Invade a Guayana, y una vez libertada ésta, inicia la Campaña del Centro de 1818. En el Rincón de los Toros estuvo a punto de ser asesinado por orden de los realistas. Luego pasa Bolívar al Apure y de allí se dirige a Angostura donde convoca un Congreso Constituyente, que se reune el 15 de febrero de 1819. En él echa las bases de la unión de Venezuela con Nueva Granada para formar en un futuro inmediato la Gran Colombia. Funda el periódico "El Correo del Orinoco", vocero de la libertad, el cual contrarresta los ataques que desde la "Gaceta de Caracas" hace a los patriotas José Domingo Díaz. Entre tanto, Páez da el frente a Morillo y le inflige varias derrotas, entre las que se destaca la de las "Queseras del Medio", donde Páez dio el célebre grito de "Vuelvan caras".

Organizado el gobierno, Bolívar llega al Apure y se entrevista con Páez. Luego, dirige una de las hazañas más prodigiosas de la historia militar, al atravesar los llanos en plena estación lluviosa y realizar el Paso de Los Andes. En efecto, con soldados de las tierras cálidas cruza los ventisqueros andinos y remonta el Páramo de Pisba a más de 4.000 metros de altura para sorprender a los españoles, y contra ellos triunfar en los siguientes combates: Gámeza (10 de julio de 1819). Pantano de Vargas (25 de julio de 1819) y Boyacá (el 7 de agosto de 1819). El 10 de agosto entra en Bogotá como Libertador de Nueva Granada.

Regresa a Angostura para aplacar las disidencias de algunos jefes patriotas. Reune el Congreso y éste proclama el 17 de diciembre de 1819 la República de Colombia, formada por la antigua Capitanía General de Venezuela y el antiguo Virreinato de Nueva Granada, divididos ahora en tres departamentos: Venezuela, Cundinamarca y Quito.

El 1° de enero de 1820 se reune en la Villa del Rosario de Cúcuta un congreso que nombra presidente de la nueva República al Libertador.

Bolívar invade el occidente de Venezuela y liberta a Mérida y Trujillo. Morillo propone un Armisticio, que el Libertador acepta, y a su vez sugiere un Tratado de Regularización de la Guerra. Luego Bolívar y Morillo se entrevistan en Santa Ana el 27 de noviembre de 1820.

Reanudadas las hostilidades, Bolívar vence en Carabobo, batalla que sella la libertad de Venezuela. Emancipada Venezuela, Bolívar marcha al Sur y gana la batalla de Bomboná el 7 de abril de 1822. Luego Sucre triunfa en Pichincha. El Ecuador queda libre. Bolívar entra el 11 de julio de 1822 en Guayaquil y esta provincia decide unirse a Colombia. El 25 de julio llegó José de San Martín. Protector del Perú a Guayaquil. Desembarcó el 26 y el 27 conferenció con Bolívar. Después de esta entrevista, San Martín se retira y Bolívar se pone al frente de la guerra.

El congreso del Perú nombró el 19 de junio de 1823 una comisión en la que se encontraba el poeta guayaquileño José Joaquín Olmedo (autor del poema Canto a Junín), para que invitara al Libertador con la finalidad de que dirigiera la guerra. Las disidencias de los jefes peruanos estorban los movimientos del Libertador. Este enferma y se detiene a convalecer en Pativilca. Los últimos sucesos son negativos para los patriotas, pues en El Callao se sublevaron los "Granaderos de Los Andes" y el "Regimiento del Río de La Plata" y entregaron la plaza a los españoles. Poco después los realistas ocupan a Lima. Ante esta situación, el fiel patriota Mosquera pregunta a Bolívar: "¿qué piensa Ud. hacer ahora, general?", y el Libertador responde: "triunfar". En efecto, pasa los Andes Peruanos y vence en Junín (7-8-24), batalla que preparó el triunfo definitivo de Ayacucho, (9-12-24), con el cual se libera definitivamente a América del poderío español.

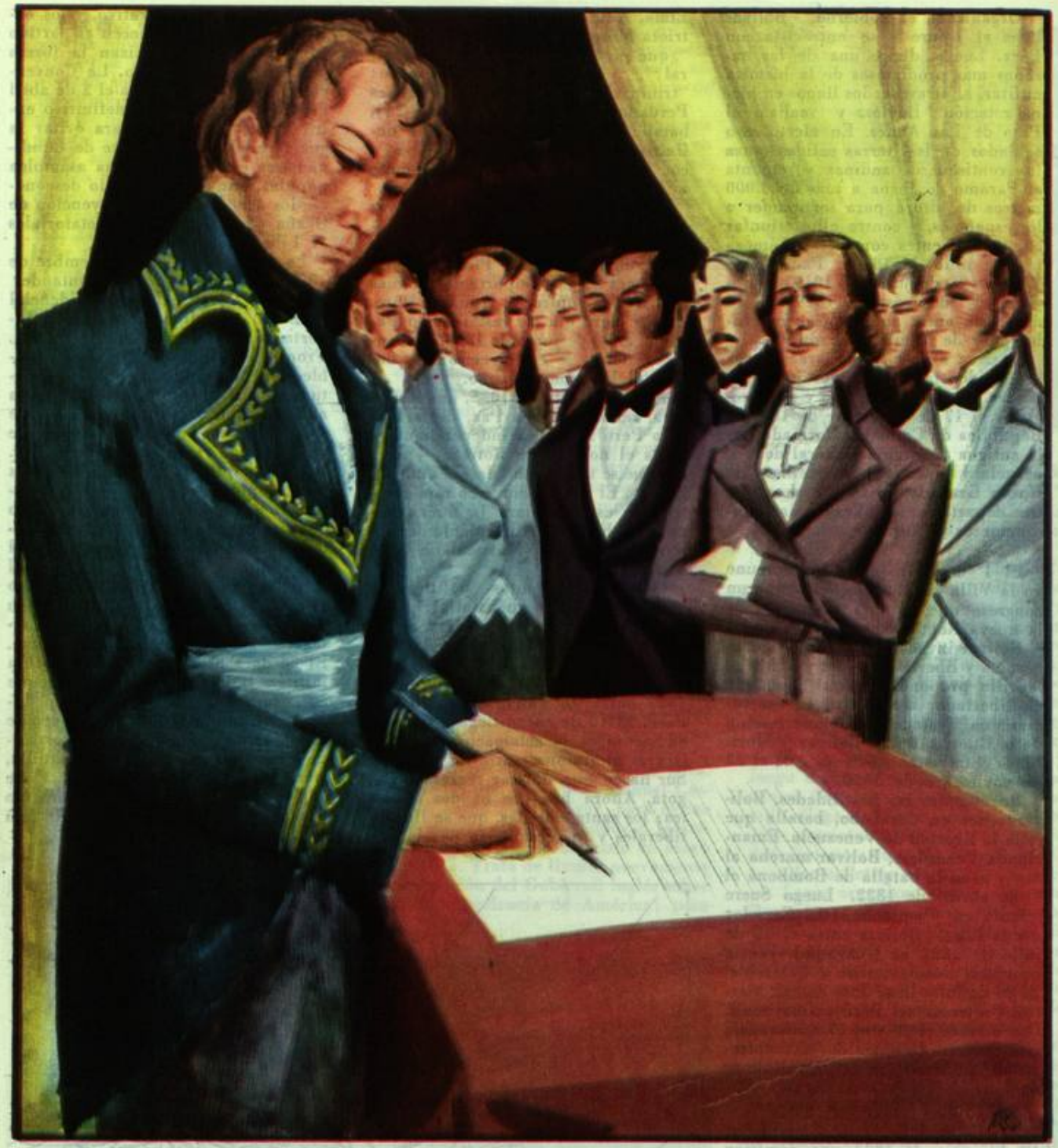
Desde diciembre de 1824, Bolívar se ocupaba en llevar a cabo un proyecto largamente acariciado de constituir un congreso de Plenipotenciarios para tratar importantes temas relativos al futuro de América libre. Al fin logró que se instalara en Panamá, el 22 de junio de 1826, un congreso, donde se establecieron las bases del Panamericanismo.

El 6 de agosto de 1825, una Asamblea, reunida en La Paz, declara el Alto Perú república independiente y le da el nombre de Bolívar —nombre que se transformó después en Bolivia—. El Libertador creó una constitución especial para la nueva República. El primer presidente de Bolivia fue el Gran Mariscal de Ayacucho.

Los acontecimientos políticos de Venezuela hacen que Bolívar salga de Lima para Caracas. Llega a Bogotá y parte para Venezuela el 25 de noviembre de 1826. Desembarca en Puerto Cabello y el 4 de enero de 1827 entra en Valencia junto con Páez. El 10 de enero llega a Caracas en medio de la aclamación popular. Graves disensiones entre los jefes del Sur hacen que Bolívar regrese a Bogotá. Ahora hay dos bandos opuestos: los santanderistas, que se llaman liberales y se pronuncian por la forma de gobierno federativo, y los bolivarianos, que pertenecen al partido conservador y preconizan la forma centralista de gobierno. La Convención de Ocaña, instalada el 2 de abril de 1828, crea el cisma definitivo entre ambos partidos. Para evitar la guerra civil, el intendente de Cundinamarca convoca para una asamblea popular, que el 13 de junio desconoció los acuerdos de la Convención de Ocaña y otorgó poderes dictatoriales al Libertador.

La noche del 25 de septiembre de 1828, partidarios de Santander irrumpen en el palacio presidencial de Bogotá decididos a asesinar al Libertador. La conjuración fracasa. Tropas al mando de Urdaneta restablecen la tranquilidad ciudadana perturbada. El pueblo bogotano aclama al Libertador y éste se presenta ante él y le dice: "queréis matarme de gozo, cuando ya he muerto de dolor".

La anarquía va ganando cada vez más adeptos hasta conseguir la disolución de Colombia. Rota la unión que fue orgullo de Bolívar, y a punto de encenderse la guerra civil, el Libertador renuncia la presidencia el 1° de marzo de 1830. El 6 de mayo sale para Cartagena con la decisión de embarcar para Europa. En Cartagena sabe el asesinato de Sucre. El 28 de agosto estalla una rebelión militar. Bolívar es llamado para que se encargue del poder; pero el Libertador, después de vacilar, decide no intervenir. De Cartagena se dirige a Soledad. De allí a Barranquilla, para llegar a Santa Marta el 1° de diciembre. El 10 otorga testamento y muere el 17 en la Quinta de San Pedro Alejandrino.



EL 5 DE JULIO

Quince meses después del movimiento del 19 de Abril de 1810, que marca el punto de partida de la Revolución venezolana contra el dominio español, el Congreso de la naciente República declaró, con toda solemnidad, la Independencia de Venezuela. El día 5 de Julio de 1811, fecha gloriosa en nuestros anales, los diputados de las provincias de Caracas, Cumaná, Barinas, Margarita, Barcelona, Mérida y Trujillo, que formaban entonces la Confederación recién creada, proclamaron a la faz del mundo que: "a nombre y con la voluntad y autoridad que tenemos del virtuoso pueblo de Venezuela, sus Provincias Unidas son y deben ser de hecho y de derecho Estados libres, soberanos e independientes, y están absueltos de toda sumisión y dependencia de la corona de España, o de los que se dicen o dijeren sus apoderados o representantes". Suscribieron el histórico documento que recogió esta Declaración, entre otros próceres, el Generalísimo don Francisco de Miranda, Juan Germán Roscio, Francisco Javier Ustáriz, Fernando de Peñalver, el Marqués del Toro, Francisco Javier Yanes, Martín Tovar Ponte, Antonio Nicolás Briceño. El más tarde Libertador Simón Bolívar, muy joven por ese tiempo, encendía los ánimos de la masa con vibrantes discursos en el seno de la Sociedad Patriótica, organismo que le contaba entre sus más fervosos voceros. La célebre Acta fue aprobada el 7, firmada luego y publicada por bando, en Caracas, el 14.

EL HOMBRE FUERA DE LA TIERRA

Por FRANCISCO DE ROSSON

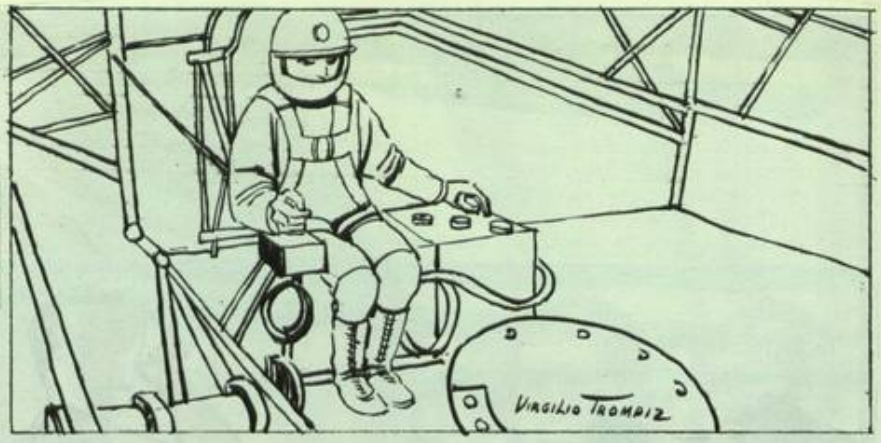
El hombre ha sido hecho para vivir en la Tierra; tanto sus órganos interiores como todos sus miembros están acomodados a las condiciones que reune este planeta en que se desenvuelve nuestra existencia. La atmósfera ejerce sobre nosotros una determinada presión; la lluvia que cae es la suficiente para mantener verdes nuestros campos y de este modo proporcionarnos alimentos bastantes para nuestras necesidades; el Sol derrama sobre nosotros la generosidad de sus rayos para calentarnos, alumbrarnos y beneficiarnos con sus radiaciones, y así todo lo demás. Parece como si el Universo entero estuviera a nuestro servicio; aunque en realidad es todo lo contrario; nosotros somos como somos porque las condiciones en que se desenvuelve nuestra vida son las que existen en la Tierra.

En cuanto los seres humanos intentan vivir en otro medio que no sea el

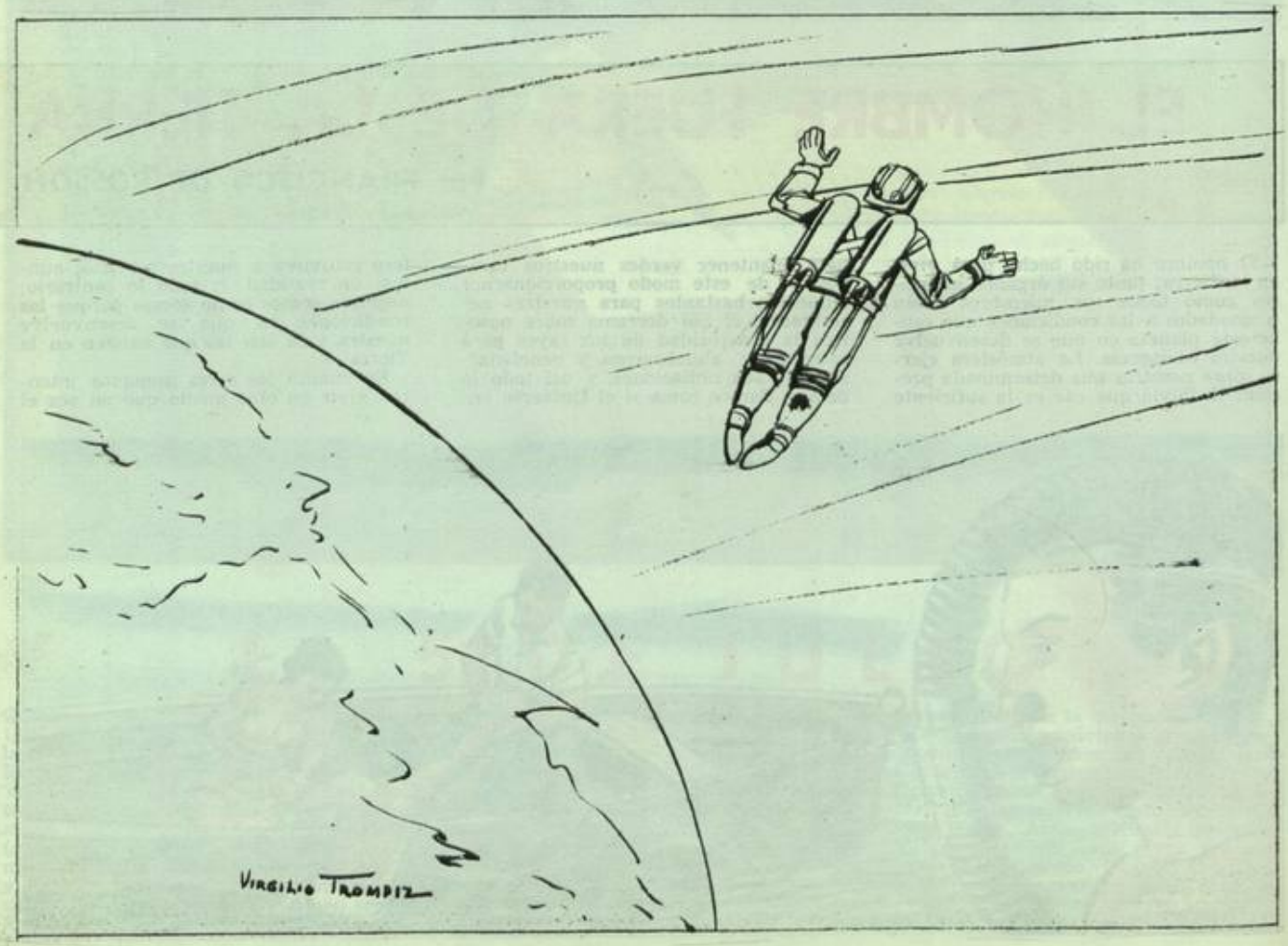
habitual, tienen que adoptar todo género de precauciones para que la vida continúe, y así vemos que para sumergirse en el fondo del mar han de ponerse vestidos adecuados y llevar oxígeno para respirar, porque el poco que contiene el agua es insuficiente para los pulmones humanos. Y ahora que estamos tratando de salirnos por los espacios, fuera de la atmósfera terrestre, las precauciones han de ser extraordinarias, porque nos salimos por completo de nuestro medio habitual y nos exponemos, al menor descuido, a perder la vida.

Una de las cosas que hay que tener en cuenta es que, por los espacios en que ya no hay atmósfera, el cuerpo humano no puede ir al descubierto, ni ninguna parte de él, porque ya sabemos que en nuestro interior hay una gran cantidad de líquidos, sangre, sudor, etc., que se mantienen en su sitio porque la enorme presión de la atmósfera no los deja salir al exterior. Nuestra piel está llena de agujeritos que se llaman poros, y si no fuera por esa presión, los líquidos se escaparían y nos moriríamos en pocos momentos.

Hay un aparato llamado cámara neumática que consiste simplemente en una campana de cristal cerrada herméticamente de la que se va sacando poco a poco el aire, o sea la parte de atmósfera que hay dentro, y si encerramos allí un animalito cualquiera, en cuanto se va haciendo el vacío, el animalito muere, por la falta de oxígeno y por la falta de presión. Los aviadores que suben a demasiada altura sin tomar las necesarias precauciones,



comienzan a echar sangre por los oídos, la nariz, los ojos, es decir, por todos los sitios donde encuentra fácil salida; y si subieran más, prácticamente se reventarían. Por eso hemos de tener cuidado, cuando hacemos suposiciones acerca de las cosas que será posible hacer fuera de la atmósfera terrestre, en no figurarnos cosas que están en desacuerdo con los principios físicos que rigen en nuestra Tierra. Vemos con frecuencia dibujos en que se aparecen hombres "flotando" en el espacio, y montando allí aparatos tales como estaciones o artefactos de vuelo, sin otra cosa que una simple cubierta para resguardar la cabeza. ¿Y las manos?, ¿y los pies? ¿y el resto del cuerpo?. No sería posible, de ninguna manera, servirnos de ninguno de nuestros miembros, porque se reventarían o harían explosión, por falta de presión. Es verdad que el hombre está haciendo descubrimientos maravillosos y que probablemente no esté lejano el día en que nos sea relativamente fácil volar o "flotar" por el espacio, lejos de nuestro mundo; pero cuando hagamos suposiciones respecto a esto debemos tener siempre en cuenta, como dijimos al principio, las condiciones en que nos es posible vivir, para, de esta manera, no dejarnos llevar por la imaginación hacia el reino de lo imposible.

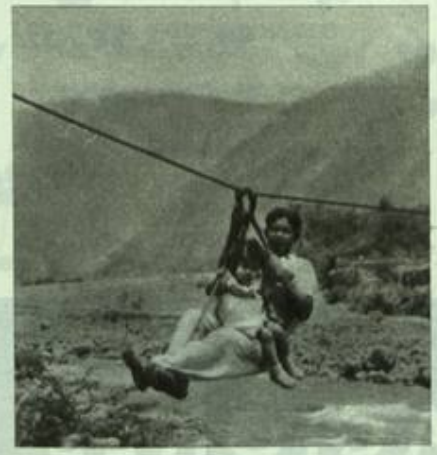


LA TARABITA Y LA CUNA

Para cruzar los rápidos ríos de ciertas regiones andinas, los campesinos se valen del curioso sistema llamado **tarabita**, que incluye un cable de fibra.

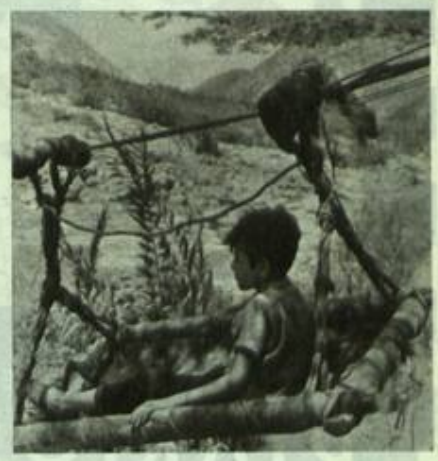
De este cable, tendido de orilla a orilla, van aseguradas unas rústicas poleas de madera, con los mecates para sostener todo el peso de los pasajeros.

El viajero, en este caso una joven, se impulsa con sus propias manos. Sentada en una faja de fique, apoya los pies en cuerdas que parecen estribos.



La eficacia de la tarabita no deja lugar a dudas. Cómodamente instalado en su sencillo asiento aéreo, este padre de familia conduce a su pequeñuela.

Tres mozalbetes, o más bien tres acróbatas, se deslizan muy a su gusto por el cable, que les ahorra el trabajo salvar el río pedregoso y anchísimo.



La "cuna", suerte de cama colgante, es una variación de la tarabita. A pesar de su apariencia rudimentaria, ofrece cierta comodidad a los viajeros.

Ahora, un recurso técnico adicional: hacia la parte delantera hay un grueso cordel a fin de ayudar al deslizamiento. La operación es sencilla: para que el aparato llegue a su destino, alguien tira con fuerza de la cuerda, y el pasajero pisa tierra sin inconvenientes. Abajo, muestra el agua serrana su helado abismo.

Comercialmente también es útil la "cuna". Productores y negociantes úsanla en el transporte de mercancías. Aquí vemos el acarreo de sacos para café.

CONCURSOS DE "TRICOLOR"

DIARIOS DE VACACIONES

Jubilosos y llenos de programas ingenuos son los días de vacaciones. El agua que corre es más bonita, porque hay más tiempo para verla; los azulejos se parecen más al cielo. Cuando íbamos a la escuela, los veíamos a prisa: iba a comenzar sus aleteos la campanita; cantaría pronto el timbre eléctrico, o la música que invita a estudiar casi caminaba sobre la hierba. Ahora el tiempo limpio espera como una hoja en blanco; hay que llenarlo con alegría nueva; la alegría, mientras más pura, es más buena. Ya sabemos que quien siembre más flores, ha de recibir mayor cosecha de fragancias. TRICOLOR tiene para ustedes una sugerencia azul y amplia como los llanos celestes; vamos a llenar en parte esa hoja en blanco de los días vacacionales, comenzando ahora mismo un cariñoso y ameno DIARIO DE VACACIONES. ¡Cada quien a recoger como vidriecitos de colores sus mejores impresiones y a coleccionarlas, y luego a gozar de una justa recompensa, porque "Tricolor" distribuirá bonitos premios entre los concurrentes!

Hay tantos detalles tiernos e interesantes que pasan inadvertidos o que se olvidan al correr los días porque no tenemos un DIARIO donde guardarlos. Guárdalos para que permanezcan vivos a través de los años. Es lo que ahora vamos a hacer. TRICOLOR espera con verdadero interés las mejores paginas de esos DIARIOS. Dichas páginas se tomarán en cuenta en el concurso que se rige por las bases que a continuación se expresan:

BASES

I.—Podrán participar en este concurso de "Diarios de Vacaciones" todos los niños venezolanos que no pasen de los 14 años.

II.—La extensión del trabajo se deja a voluntad del concurrente.

III.—No deben intervenir personas extrañas en la elaboración de los trabajos, pues desvirtuarían completamente los fines del concurso. El trabajo tiene que ser hecho sólo por el niño.

IV.—Los premios, que consistirán en juguetes y libros, todos educativos, serán acordados por un jurado que se nombrará al efecto.

V.—En cada concurso se adjudicarán cinco de estos juguetes y cinco de estos libros, entre los diez niños ganadores.

VI.—Los premios serán remitidos a los ganadores, a su dirección.

VII.—Cada aspirante debe escribir al pie del trabajo su nombre, edad, dirección, teléfono, escuela en que estudia y grado que cursa. Tanto el trabajo como los datos pedidos, deben venir en forma muy clara, y podrán ser escritos con lápiz, tinta o máquina.

VIII.—El plazo para recibir los trabajos va desde esta fecha hasta el último de septiembre del año en curso.

LOS NIÑOS PODRAN HACER COSAS COMO ESTAS:

Anotaciones del Diario de Periquito.

(Fíjense cómo hacen la ronda de la ternura los menudos acontecimientos alrededor).

—Lunes, 6 de julio. (hora en que cae el alba sobre los guamos). Cantan las guacharacas. Hoy iré con mi hermano al conuco. Va pasando un arriero. Lleva tres burritos grises. ¿A dónde los lleva? Noto que no llevan carga. Hasta luego, DIARIO mío; te veré esta tarde.

(Aquí las anotaciones de esa tarde y de los días siguientes).

Sábado, 11 de julio. Floreció el espinito. Anoche creo que cayó más rocío que nunca sobre el tejado. Manuel dice que en el guayabo están piando unos pichoncitos. Guardo mi DIARIO porque voy a verlos ahora mismo.

(¿Qué hora marcaba el reloj cuando terminó de escribir?).

Miércoles, 15 de Julio. He aprendido a desgranar mazorcas. ¡Qué bien huele en el desgranadero! Me gusta el olor a maíz nuevo. Dice mi padre que mañana debemos regresar a la ciudad. Allá no abandonaré mi DIARIO. En donde quiera que vivamos, encontraremos cosas bellas y llenas de interés a nuestro alrededor; sólo que hay que aprender a buscarlas, para escribirlas luego.

(Durante todas las vacaciones escribió Periquito este DIARIO... hace ya mucho, pero muchísimo tiempo).

LA FUNDACION DE CARACAS

Con el propósito de batir a los belicosos indios caracas y fundar una ciudad en el risueño valle de San Francisco, a comienzos de 1567 salió con lucida hueste de Barquisimeto el conquistador zamorano Diego de Losada, muy acreditado por sus proezas militares y la gentileza de su carácter. Enviábalo al frente de tan importante jornada, el Gobernador don Pedro Ponce de León, caballero de mucha experiencia y gran talento, que incluso incorporó al ejército sus tres hijos. Como la idea era establecerse en la peligrosa comarca, el capitán agregó a los 150 españoles que le acompañaban, 800 indios de servicio, y organizó un rebaño de 4.000 carneros e innumerables cerdos. Iban también 200 bestias de carga con la impedimenta de los expedicionarios. Tras no pocas peripecias (sangrientos combates con Guaicaipuro, que quiso estorbarle el paso) Losada entró en el valle donde años antes había fundado un hato el valiente margariteño Francisco Fajardo. Y el día 25 de julio de 1567, cumpliendo el ceremonial de uso en tales circunstancias, Losada echó los cimientos de la futura capital de Venezuela. Espada en mano, declaró fundada la villa de Santiago de León de Caracas. Repartidos los solares y fijado sitio para la iglesia, el victorioso conquistador nombró por Regidores a Lope de Benavides, Bartolomé de Almao, Martín Fernández de Antequera y Sancho del Villar. Primeros Alcaldes fueron: Gonzalo de Osorio y Francisco Infante.

NACIMIENTO DEL LIBERTADOR

El día 24 de julio del año de 1783 vino al mundo en la ciudad de Caracas aquel que andando los años había de ser Libertador de cinco repúblicas y máxima gloria del gentilicio: Simón José Antonio de la Santísima Trinidad, hijo de don Juan Vicente Bolívar y Ponte, y de doña María Concepción Palacios y Sojo, ambos vinculados a los más esclarecidos linajes de la Colonia. Consta en el Libro 15 de Bautismos de Blancos (folio 28), que se conserva en la iglesia metropolitana, que el día 30 del mismo mes recibió el párvulo las aguas bautismales de manos de un miembro de la familia, el Presbítero doctor don Juan Félix Jerez de Aristeguieta, y fue apadrinado por su abuelo materno don Feliciano Palacios y Sojo. En la casa solariega de los Bolívar, llamada hoy Casa Natal, simplemente, el pintor venezolano Tito Salas interpretó con acierto la escena del bautismo: junto al grupo de caballeros y damas en traje de fiesta, una esclava joven —la negra Hipólita— lleva en brazos a la criatura, visible apenas entre las finas holandas que la envuelven. Dentro de la profusa inconografía del Héroe, este cuadro, como los demás donde el artista citado nos lo muestra en su niñez y adolescencia, llama poderosamente la atención del visitante que entra, reverente, a la histórica mansión de San Jacinto. Por abril de 1790, Simoncito recibió el sacramento de la confirmación, siendo esta vez apadrinado por su tío carnal don Esteban Palacios Blanco.

NUESTRAS AVES

LA PALOMA MARAQUITA

(Scardafella Squammata)

Entre todas las especies de la familia Columbidae, la **paloma Maraquita** (Scardafella squammata) es una de las más atractivas. Abunda en los climas cálidos y suele corretear por el suelo y revolotear entre la vegetación, en busca de las frutas y semillas que constituyen su alimento. Muy poco arisca, frecuenta los caminos y hasta los patios de las casas rurales, donde encuentra siempre menudos granos para su alimentación. Anda en parejas, o en reducidas bandadas de cinco a diez ejemplares, y cuando vuela para huír de cualquier peligro, al aletear produce un ruido peculiar al que debe su gracioso nombre. La Maraquita construye sus nidos, harto sencillos, en las ramas de los arbustos, a modo de pequeñas plataformas de palitos, y cría prácticamente durante todo el año. Para los viajeros que recorren los risueños valles del Centro, o las secas sabanas llaneras, la presencia del ave que describimos aquí, es como un amable complemento del paisaje.

FLORA DE VENEZUELA

EL CACAO

El cultivo del cacao (Theobroma Cacao) tiene larga historia en Venezuela. Desde la Colonia ha ocupado numerosos braceros en extensas áreas de los Estados Miranda, Aragua y Sucre especialmente. El árbol pertenece a las Sterculiáceas y se llena de mazorcas rojas, amarillas o verdes.

Las hojas de esta planta tienen pecíolo corto y limbo lampiño, grande, penninervado y oval. Cuando jóvenes presentan un color rojizo, pero después se tornan verdes. Como la especie es bastante frondosa, en las plantaciones, compuestas de miles de árboles, hay siempre mucha sombra

Las flores, y por lo tanto los frutos, nacen en el tronco y en las ramas gruesas, y se producen durante todo el año. Son pequeñas, hermafroditas y de cáliz caduco en la base. La corola ofrece una tonalidad amarillenta o rosácea. El grato conjunto de flores y frutos es muy decorativo.

El fruto del cacaotero es inconfundible: alargado, fusiforme, más grueso y redondo en la base, verrugoso, con cinco surcos hondos y otros cinco intermediarios. Las semillas, ovoideas, de un rosado pálido, sirven para la preparación de la bebida llamada chocolate, universalmente conocida.

EL DIBUJO INFANTIL

La gallinita cocorocó, en un nido de pajas tibias y oscuras, dejó tres huevecitos. A grandes pasos va sobre la hierba con paticas de fino alambre. Su autora Miroslava Dávila, del Kindergarten "Virginia", lo envía desde Barinas.

Desde el Kinder "La Floresta", nos envía Laura Tinoco Martínez este barquito travieso que juega a perseguir los pececitos y enseña su banderita al sol y a las nubes. La autora sólo tiene 5 añitos, contados del meñique al pulgar.

Otra pequeña Laura, llena de ternura, nos hace llegar un pedacito colorido de mundo infantil, donde las casitas, los árboles y las hierbas, cantan la alegría de las horas claras. Se trata de Laura Antillano, amiguita de ocho años.

EL INVESTIGADOR DEL MAR. "Esta colaboración nos llega firmada por César Tinoco Martínez, Colegio Santiago de León de Caracas, 10 años". El pequeño César redacta con elegancia y dibuja alegremente. Esperamos nuevos envíos.

EL CAMPO. Es un trabajo de Oscar Vira Urdaneta, quien estudia en el Colegio "Cristo Rey". Tercer grado. Sol de oro, techos de paja oscura, bueyes y labriegos a todo color y una carretilla que va de viaje llena de fresca hierba.

Hacia el anzuelo, a prisa van los peces. Otros pequeños pescadores, curiosean desde las canoas. El pajarito también parece halado por un anzuelo de brisa. Trabajo de María J. Parra,, quien estudia en Puerto Nutrias, Edo. Barinas.

LOS NIÑOS COLABORAN

Página a cargo del Profesor Vargas

La única colaboración espontánea que aceptamos es la de los niños.

EL SEBUCAN

El **sebucán** es un baile típico de Venezuela, común a casi todas las regiones del país. Generalmente se le conoce con el nombre de "Baile de las Cintas".

El sebucán es una reminiscencia de de prácticas relacionadas con procesos naturales ligadas a la aparición de la primavera, aunque en la mayoría de los lugares donde se le practica ha perdido su significado original para convertirse en un mero divertimiento. El folklore nacional ofrece gran variedad de esas danzas. Es posible encontrarlo en procesiones religiosas, tal es el caso de las regiones andinas; en festividades navideñas, como en el oriente de Venezuela, o en verdaderas prácticas rituales, o simplemente para celebrar los frutos de la cosecha, como todavía se estila en algunas tribus indígenas.

La más popular de las danzas de cintas es el sebucán de Cumaná, lugar donde todavía se conserva el tradicional sabor aborigen. En esta región, las bailarinas portan flores en la cabeza, visten faldas anchas, rizadas, de color blanco, manga corta abombada, llevan collares; los hombres portan el sebucán, que es un mástil, generalmente elaborado de bambú, de tres metros de altura por diez centímetros de diámetro, del cual cuelgan cintas de más o menos tres metros de largo de distintos colores. La coreografía es muy sencilla: cada bailador se enfrenta al grupo contrario, haciendo paso hasta comenzar a tejer. Cuando termina se coloca en la misma posición que empezó.

Envío de Deamantino Viegas. 4º Grado "A". Grupo Escolar "Simón Rodríguez".

Productos Venezolanos

Los productos venezolanos son: coco, caña de azúcar, maíz, cacao, caraotas, arroz, petróleo, hierro, peces, ganado etc.

El coco abunda mucho en las costas venezolanas. Sirve para fabricar aceite, mantequilla y dulces.

La caña de azúcar produce el papelón y el azúcar. Sirve para comerla sola.

El maíz es un gran alimento. Su mata produce el jojoto o mazorca. El nos da la cachapa, la arepa, la torta etc.

El cacao es un producto venezolano del cual se fabrica el chocolate, la manteca de cacao y otras cosas.

La caraota se produce mucho en nuestro país y es muy agradable y nutritiva. Los peces sirven de alimento por su carne sabrosa. En casi toda Venezuela se pescan.

El petróleo es abundante en el Zulia y otras regiones del país; de él se extrae la gasolina, el kerosene, aceites etc.

Venezuela es muy rica en minas. Hay oro, plata, cobre, hierro, estaño, níquel etc.

La vaca es un animal muy útil. Nos da leche, mantequilla y queso.

Envío de: Rafael Guevara. 4º grado, Colegio Católico "Simón Bolívar", La Victoria. Edo. Aragua.

MEXICO

México es el 5º país, en superficie, de América y el tercero en población. En su extenso territorio (1.969. km2) se encuentran los más variados paisajes, desde las nieves eternas de sus volcanes —el Popocatèpetl, el Ixtacihuatl o mujer dormida y otros— las selvas vírgenes del caluroso sur, hasta los desiertos del Norte.

Su capital, México, es una ciudad moderna y una de las más populosas del mundo. Es la más importante del país, seguida por Guadalajara, capital del Estado de Jalisco; Monterrey, capital de Nuevo León; Puebla de los Angeles, del estado del mismo nombre etc. Su puerto más importante, Veracruz, está situado sobre el Golfo de México. Acapulco, gran centro turístico, se encuentra en el litoral del Océano Pacífico. Las penínsulas de Baja California y Yucatán (testigo del antiguo esplendor Maya) están sobre el Pacífico y sobre el Atlántico, respectivamente.

México limita al Norte con los Estados Unidos, al Este con el golfo que lleva su nombre, al Oeste con el Pacífico y al Sur con la república de Guatemala y con Belice u Honduras Británica.

Envío de: Rafael Padilla Nervo. 12 años, Liceo "Franco Mexicano". México, D. F.

ADIVINANZAS

Molino sobre molino,
sobre molinos, ventanas;
sobre ventanas, luceros;
sobre luceros, potreros.

SOLUCION: **La cabeza.**

Una vieja con una sola oreja;
por donde pasa, lisito deja.

SOLUCION: **La plancha.**

Envío de: Wilmer Verde, grado 3º, Escuela Nacional "Diego Bustillos". Betijoque. Estado Trujillo.

CRISTO MIO

**¿Lloras porque tienes frío,
lloras por el mundo impío,
o lloras, Cristo por mí?
Si de tu llanto causa fui,
perdona mi desavío.
Que siempre, ¡oh Cristo mío!
recordaré que moriste por mí.
¡Más no llores, Tú, Rey mío,
que esta perla que resbala
por tu frente, y es rocío de tu amor,
hará que se salve el mundo impío,
que te ame más,
¡Oh Cristo Mío!
¡Que te ame más!
¡Mi Dios!**

Envío de: Ana María Serrat. 13 años, estudia en "Los Esclavos del Sgdo. Corazón". Caracas.

CORREO JUVENIL

Soy alumno del "Instituto Moderno", de Cali, y tengo 12 años de edad. Quisiera mantener correspondencia con niños sudamericanos, más o menos de mi misma edad. Dirigirse a:

Pablo Ruiz Pareja, Calle 6, Nº 4-44, Apartado 1249, Cali, Colombia.

Soy filatelista y deseo canjear estampillas o sellos postales con coleccionistas de todo el mundo, en especial de Colombia, Bolivia, Ecuador, Perú. Dirigirse a:

Carlos Alvarado, Calle Rondón Nº 103-62 Valencia, Edo. Carabobo, Venezuela.

Soy coleccionista de estampillas de correo. Poseo de varios países. Deseo canjear con cualquier interesado. Escribir a:

Félix Rodríguez. Apartado de correo Nº 178. Barquisimeto, Venezuela.

Desearía mantener correspondencia con jóvenes de todo el mundo. Igualmente, deseo intercambiar estampillas de todos los países. Yo tengo muchas de Chile. Mi dirección es la siguiente:

Eliana Navarrete. Avda. Argentina 75 (Centenario). Los Andes, Chile.

Estudiante de secundaria desea mantener correspondencia amistosa y canjear sellos postales con latinoamericano. Coleccionista mediano. Base catálogo 1 x 1. No repetidos.

Ernesto M. Brodsky, Calle Libertad 21 (v) Paraná, Entre Ríos, Argentina.

Estudiante de secundaria desea canjear sellos con colegas de América. Base 1 x 1. También quisiera mantener relaciones amistosas por correspondencia. Puedo canjear postales y revistas.

Jorge C. Leyes Grippo, Calle Mitre 13 (v) Paraná, Entre Ríos, Argentina.

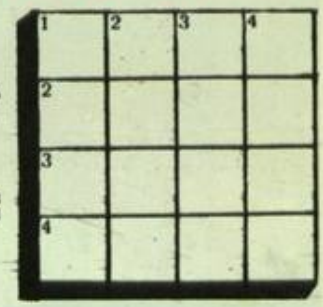
Soy una niña de 10 años de edad, y deseo sostener correspondencia con otras niñas o niños de cualquier parte del globo. Dirigirse a:

Ulla Gefvert Lennart, Torstensonsgatan, Skovde, Suecia.

Soy una jovencita de 12 años de edad, colecciono estampillas y quiero establecer canje con otros aficionados. Dirigirse a:

Bjorn Carlsson, Ostanvindsgatan, Goteborg. Suecia.

CUADRIGRAMA



Horizontales

1º Ceremonia.
2º Pez comestible.
3º En los dados.
4º Señora de la casa (plural).

Verticales

1º Lisa, sin estorbos.
2º Además (latín).
3º Nopal.
4º No enfermo (invertido).

Envío de: Nahún Mosquera. Escuela "Mariano Montilla", 4º grado, El Socorro: Edo. Guárico.

POESIA ESCOLAR

LOS JUEGOS DE SIMONCITO

Por MORITA CARRILLO

Repite la cornetica
un dorado tralalí,
y Simoncito va y viene
en balancín.

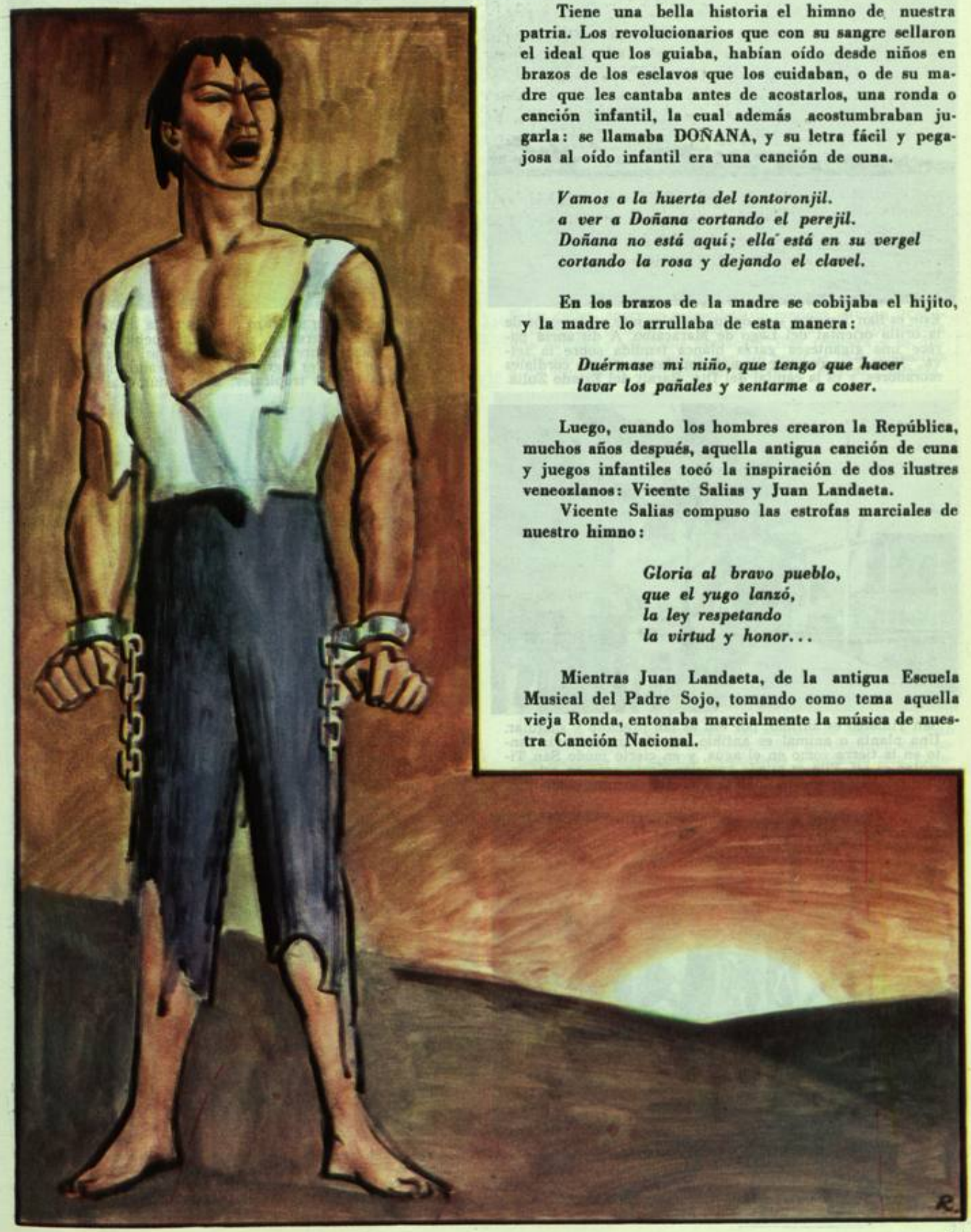
Zumba, zumba
el zumbambico
como taravieso abejón
y en el Patio de granados
gira el trompito bailón.

Ya llega la escopetica;
de azúcar es el cañón.
Y dispara dulcemente:
cataplún y cataplón.

Con bozales de hilo blanco
quieren al cielo ascender
para jugar con las nubes
las cometas de papel.

Simoncito ríe y muestra
dientecitos de marfil;
las granaditas reilonas,
dientecitos de rubí.

ORIGENES DE NUESTRO HIMNO



Tiene una bella historia el himno de nuestra patria. Los revolucionarios que con su sangre sellaron el ideal que los guiaba, habían oído desde niños en brazos de los esclavos que los cuidaban, o de su madre que les cantaba antes de acostarlos, una ronda o canción infantil, la cual además acostumbraban jugarla: se llamaba DOÑANA, y su letra fácil y pegajosa al oído infantil era una canción de cuna.

Vamos a la huerta del tontoronjil.
a ver a Doñana cortando el perejil.
Doñana no está aquí; ella está en su vergel
cortando la rosa y dejando el clavel.

En los brazos de la madre se cobijaba el hijito, y la madre lo arrullaba de esta manera:

Duérmase mi niño, que tengo que hacer
lavar los pañales y sentarme a coser.

Luego, cuando los hombres crearon la República, muchos años después, aquella antigua canción de cuna y juegos infantiles tocó la inspiración de dos ilustres venezolanos: Vicente Salias y Juan Landaeta.

Vicente Salias compuso las estrofas marciales de nuestro himno:

Gloria al bravo pueblo,
que el yugo lanzó,
la ley respetando
la virtud y honor...

Mientras Juan Landaeta, de la antigua Escuela Musical del Padre Sojo, tomando como tema aquella vieja Ronda, entonaba marcialmente la música de nuestra Canción Nacional.

SAN TIMOTEO, un pueblo

Este es San Timoteo, uno de los pueblos más pintorescos de la orilla oriental del Lago de Maracaibo. A distancia parece una gigantesca garza blanca tendida sobre la selva. "Moteo" es como le llaman popularmente sus cordiales moradores, y es la capital del Dto. Baralt del Estado Zulia.

Por este muelle, largo brazo que adelanta la bienvenida al visitante, o por carretera, se llega al pueblo que no hace un siglo nació sobre las aguas, para así aprovechar, al máximo, en labores agrícolas, la extraordinaria fertilidad de sus tierras tropicales: bajas, húmedas y cálidas.

San Timoteo es anfibio; por eso es tan precioso y singular. Una planta o animal es anfibio cuando puede vivir tanto en la tierra como en el agua, y en cierto modo San Timoteo es así. Ello se puede apreciar claramente en este espléndido rincón del fecundo límite entre los dos elementos.

Más allá de la playa se presenta esta otra cara de la misma población. Sucedió que el progreso obligó a buscar la tierra firme, y junto a la original estampa del palafito, casa lacustre construida sobre estacas, surgió también una ciudad muy diferente, con calles y casas modernas.

Primitivamente nuestros aborígenes hicieron palafitos para protegerse de invasores, animales feroces e insectos. Muchos habitantes de esta costa prefieren seguir construyéndolos, quizás por la antigua costumbre, o porque esta clase de vivienda resulta mucho más económica y fresca.

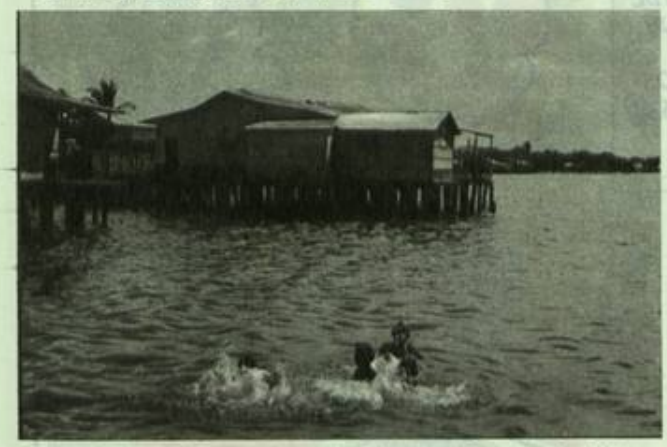
La vida sana frente al mar o en el campo ha mantenido vigoroso a "Carolo", venerable anciano que fue uno de los fundadores del pueblo. Aquí relata al cronista interesantes episodios de su juventud y de cuando San Timoteo se distinguió por sus abundantes cosechas de plátano, yuca y maíz.

que creció sobre las aguas

Por ABILIO SUAREZ OCANDO

Entonces, como ahora también, la pesca era magnífica fuente de sustento y riqueza. Las redes que vemos secándose al sol siguen siendo vitales para el progreso de la región donde, además de agricultores y pescadores, hay comerciantes y trabajadores de varias e importantes industrias.

Estas calles, enormes marimbas de madera, cruzan irregularmente el poblado. Al pasear por ellas se experimenta una extraña y agradable sensación. Hay frescura y se disfruta del rumor del oleaje que sin cesar le hace cosquillas a un verdadero laberinto de tablones y estacas clavadas.



Por donde quiera que se vaya, el agua está junto al visitante, salpicando, cantando su alegre libertad; contagiando a docenas de chiquillos diestros en natación, pesca, remos, palancas, cayucos y nudos. En la gran piscina natural del lago, los juegos infantiles adquieren nuevo encanto.

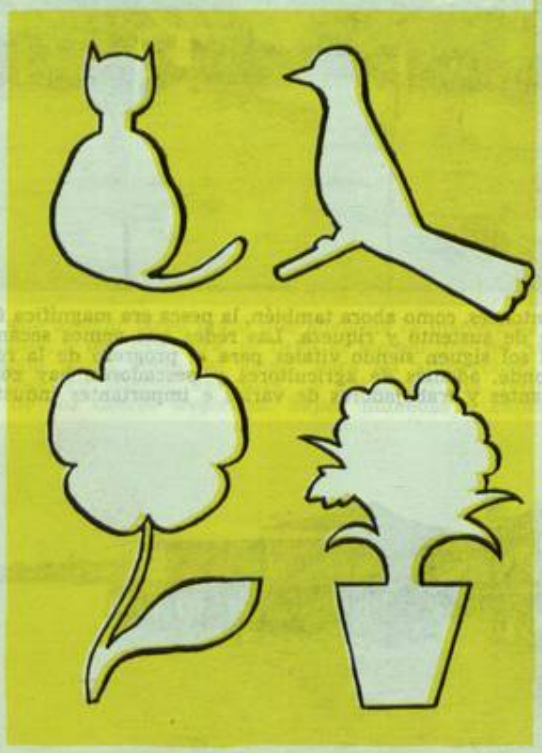
A cada lado de estas singulares calles de poco más de un metro de ancho, se asoman las simpáticas casitas de San Timoteo. Algunas con sus planchadas particulares, casi todas luciendo con orgullo en pórticos y andenes rica variedad de plantas y flores: crotos, rosas, lirios, cayenas.

Esteras de enea, dulces, hamacas, chinchorros.. son algunos de los productos de la industria casera. En los hogares, después que los hombres se van al trabajo y los niños a la escuela, la labor es incesante. Esta, y los minúsculos jardines flotantes, dicen del cariño por el lar nativo.

Y despidámonos por hoy de San Timoteo de Agua. Un pueblo nuevo y desconocido que, con su hermano gemelo en tierra firme y pleno también de belleza, tiene reservado por razones geográficas, económicas y la laboriosidad de su gente, un futuro magnífico. Como el de toda la patria.

ATOMIZADOR DE TINTA

He aquí un modo facil de decorar tarjetas de felicitaciones, marcos, etc.:
Recorte en cartulina, los dibujos que ha de reproducir (Ex: A, B, C, D) y ponga estos recortes en otra cartulina. Después, tome un cepillo de dientes y tinta china de color (o negra). Con un pincel de los de aguarela, ponga en el cepillo un poco de tinta. ①
Luego, manteniendo el cepillo a unos 8 Cm. de altura, pase una lamina de cuchillo en las crines del cepillo ②. La tinta salpicará sobre el papel como fina lluvia.
Una vez pintado así, el papel, después de seco, quiteseos recortes y obtendrá un bello decorado. ③
A los dibujos les darán más vida, unos algunos detalles complementarios. ④



EN EL PATIO DE LOS GRANADOS

En el Patio de los Granados Jugaba Simoncito.

Que si las gotas resbalan por los brotes morados. Que si por los senderos se van secreteando las hormigas. Que si patatín, que si patatán.

El Sol era un cristal de gloria en los ojos. Todo era silencio.

Mamá Concepción ¿dormía la siesta? Corría como una corza el viento. Entonces vino un sueñito abanicado por los ángeles de los cogollos verdes.

En los granados algunas ramitas desnudas parecían piernas.

Estaba muy lindo el aire y la fragancia de los mangos del vecindario bailaba mazurcas y polkas sobre el estanque.

Simoncito duerme sobre el suelo pardusco y sueña caminitos aldeanos entre los corredores de su casa. Del tinajero saltan bailarinas gorditas y claras. Hay una campana para llamar a la mesa que parece un aguacate gigante. Tiene pelusilla de plata la artemisa crecida en la lata.

¡Que si patatín, que si patatán!

Aquella mujer llena de mansedumbre se bañó de chocolate. Ahora hay lunas y caracoles en el agua del bernegal. La mesa de pino se calzó zapaticos metálicos. Monedas de oro tienen en los ojitos las barajas.

¡Que si patatín, que si patatán!

Duendecillos de azadones rojos, desde las granadas, dan saltos y cavan, buscando tesoritos inventados.

¡Cocorocó!

¡Cocorocó!

—Es la gallina lunga, dice la mujer-mansedumbre, bañada de chocolate; lo dice más allá de la tapia grande, pero la voz vuela, flota cálida. La gallina lunga que ha puesto un huevo ¡tan grande! que parece de pavo...

Se rompe la magia.

Simoncito endulza el calor con una fruta alegre que ríe a carcajadas.

MORITA CARRILLO.

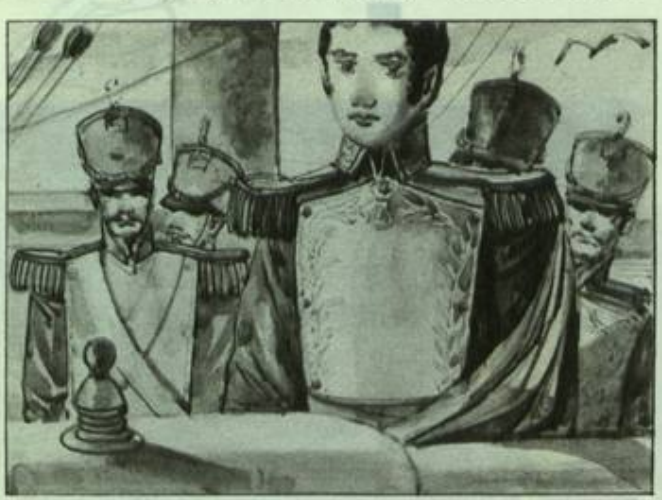
JULIO Y AGOSTO EN LA HISTORIA

1º de julio de 1270. El insigne rey Luis IX de Francia (San Luis) sale al frente de la octava cruzada. La mayor parte del ejército, incluso el rey, perece delante de Túnez.

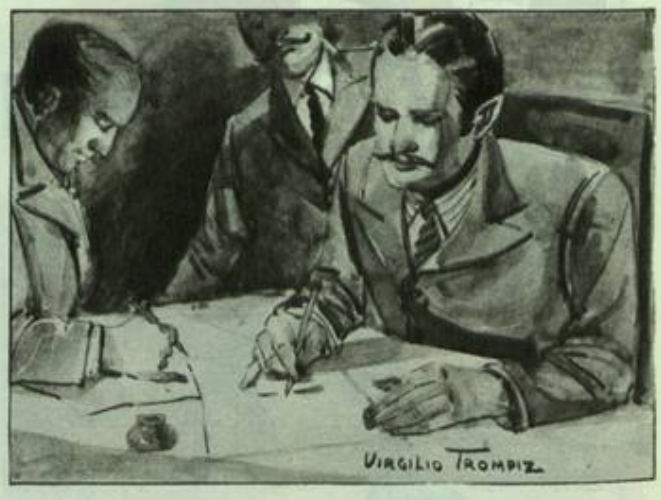
3 de julio de 1608. El marino y colonizador Samuel Champlain funda la ciudad de Quebec, a orillas del río San Lorenzo, en el Canadá. Es Quebec una bella y próspera ciudad.

15 de julio de 1835. Al tener noticia del atentado contra el gobierno de Vargas, Páez sale de su hato de "San Pablo". Al punto organiza un ejército y restablece el orden.

3 de agosto de 1579. Un pregón ordena en Madrid que ningún panadero puede vender la libra de pan a más de 9 maravedís, so pena de vergüenza pública y 2 años de destierro.



17 de agosto de 1816. El general don Pablo Morillo abandona el ataque contra la heroica Margarita a fin de acudir hacia el Sur de Venezuela, a enfrentarse al Libertador.



1º de agosto de 1929. En su lucha contra la dictadura de Primo de Rivera, renuncian a sus cátedras Ortega y Gasset, Fernando de los Ríos, Jiménez de Asua y otros profesores.

TEATRO PARA LOS NIÑOS

LA CANCION DE LAS SIRENAS

Por MORITA CARRILLO

Escenario a dos niveles. Acá, cerca de los espectadores, montón de piedras húmedas y astillas de arrecifes junto a un bosquecillo de algas bastante esponjado. Al fondo de la escena, cortinajes muy vaporosos, de tul sonrosado. Se oye rumor de oleaje y silbidos de viento marino. Viene de lejos una canción muy suave y melancólica.

El mar hoy nos regala
una sirena...
débil, grande y herida.

Su colita de azogue simula
telas cortadas;
lunas de sal alumbran
su cabellera.

¡Una sirena!
La ha barrido el mar
con su escoba
de olas.

Su gran escoba verde,
primitiva.
La sirenita rota,
despintada
en las arenas
quedará dormida.

Uhhhhh, uhhhhh, uhhhhhh, *(modulación quejumbrosa).*

La luz cambiante (verde, amarilla, violeta) hace una ilusión de primavera marina. Se acentúan los silbidos del viento y se embravece el rumor de las olas. Penetra un cortejo formado por ocho caballitos de mar: vienen en busca de la sirenita. La luz se hace tenue; los caballitos traen una red extendida, fosforecente, hecha de algas y leves formaciones coralinas. Comienzan un rodeo en el escenario, temblones, luminosos; ojitos como faritos de oro, coronitas en la parte posterior de las cabezas. Van como empujados por la música, que es voz de mar presurosa, magia salobre, verde torbellino. Se arrodillan ante el cuerpo exánime de la sirenita (sirenita de trapo y aserrín) y la arrastran hacia la red tendida en el suelo, diciendo:

CABALLITO 1°: Dejamos la carroza de Neptuno.

CABALLITO 2°: En gruta de nácares y estrellas de mar...

CABALLITO 3°: A rescatar tu cuerpecillo frío.

CABALLITO 4°: Vinimos en tropel...

CABALLITO 5°: Tu almita espera un carrousel marino.

CABALLITO 6°: A tu cuerpo de arena y colorín.

CABALLITO 7°: Redes tornasoladas no dio El Pez de tres luces...

CABALLITO 8°: Coronitas de oro repartió el Pejerrey *(hácense notar las coronitas resplandecientes).*

Cuando comenzaron a recitar los

caballitos, la música fue decreciendo hasta hacerse casi imperceptible. Ahora, vibrando se alzan los animalitos y dan algunas vueltas por la escena, llevando en la red el cuerpecillo desmadejado. Cuando los caballitos quedan en silencio, la música se hace de nuevo vendaval salado, furor verde, y parece empujarlos. Otra vez hacen ilusión de primavera marina, las luces cambiantes. Comienza a oirse la canción anterior:

El mar hoy nos regala
una sirena...
débil, grande y herida.
Su colita de azogue simula
telas cortadas;
lunas de sal alumbran
su cabellera.

¡Una sirena!
La ha barrido el mar
con su escoba de olas.
Su gran escoba verde,
primitiva.

La sirenita rota,
despintada,
en las arenas
quedará dormida.

Uhhhhh, uhhhhh, uhhhhhh, *(modulación quejumbrosa).*

Sigilosamente penetran en escena un anciano pescador muy fruncidito y encorvado, en compañía de su nietecito, quien luce alegre traje marinero.

ABUELO *(alzando una cola de pez multicolor, que lleva en la mano y que le sirve de símbolo, habla a tiempo que se extiende la canción, enseñando un lugar lejano e imaginario):* ¿Oyes? Allá cantan... Son ellas. Sí, mi querido nieto *(voz muy cascada)*: Esa es... la canción... de las si...re...nas... *(cloquea al hablar).*

NIETO *(Muy interesado, se esfuerza por escuchar el eco tan tenue que ha dejado la canción):* Sí, abuelito; la canción de las Sirenas... Parece que van quejándose.

ABUELO: Eso, se quejan, al tiempo que cabalgan sobre las olas.

NIETO: ¿Van vestidas de resplandor, abuelo?

ABUELO *(Invitándole con ademanes a sentarse en las piedras, comienza a soñar despierto: habla como alucinado):* Ujú... de resplandor... Algunas tienen colas de topacio; otras, colas de nácar... algunas, cintura abajo, son de rubí purísimo... Jo, jo, jo... No tomes en cuenta las cosas de este abuelo enclenque... de este viejo soñador, que, minuto a minuto, crea horizontes mágicos... No hagas caso de mí, Rolcanio; no, no... pues de conversador me paso.

NIETO *(Defraudado):* ¡Ay! abuelo... no me digas ahora que son mentiras esas cosas tan lindas que cuentas... ¡No! ¡No! He venido contigo así obscurito, así de madrugada, *(muestra la semiobscuridad del cielo)* para ver el parque ilusorio que ya tú has visto brotar a la hora del alba en esta playa... *(Ha puesto la carita muy afligida).*

ABUELO *(Tratando de curar al chico de la desilusión):* Bueno... bueno... es que en parte es verdad... y en parte... chocheces mías... chocheces... Pero... *(Se interrumpe, porque los tules que se miran al fondo del escenario, comienzan a descorrerse y asoma la cara deslumbrante de un sol gigante y amarillo).* Ohhh... mira, mira, el Sol de cara florida; el Sol de mechones dorados de que tanto te he hablado *(el viejo tiembla de emoción).*

Un sol gigante iluminado convenientemente por una potente luz amarilla, muestra una cara sonreída. Una hermosísima luz rosada baña la parte inferior de este espacio, destacando así caracoles satinados y de tamaño fantástico.

Con papel verde rizado se ha hecho un bosquecito de algas, poniendo dentro, abundantes bombillas del mismo color.

La luz de los reflectores ha caído sólo a uno y a otro lado, quedando aún velada la parte central de este segundo nivel, tras una cortinilla gris pizarra, sobre la que cae ahora una luz azul, en el preciso instante en que se descorre ésta, dejando al descubierto a siete Sirenitas sentadas sobre piedras bastante altas. Cintura abajo, han sido encapulladas estas criaturas en colitas de color de azogue. Todas llevan corpiños de lentejuelas en contraste con el color de los cabellos. Se trata de la Reina Sirena y su cortejo.

La Reina, ubicada en el centro del grupo, lleva deslumbrante cabellera lila y una coronita de esmeralda; las sirenitas del cortejo tienen cabello de color azulillo, de color de pitahaya, azul, canela, negrísimo, rosado muy pálido y verde mar. Cada sirena (también la Reina) arrulla a un sirenín. (Son muñecos negros que tienen colitas de los colores más diversos, muy brillantes).

Queda en semipenumbra este segundo nivel y las luces enfocan al abuelo y su nieto, quienes permanecen abobados de asombro en el primer nivel, desde donde se nota la presencia de las Sirenas. Comienza a oirse un coro de voces arrulladoras de maravillosa dulzura, en tanto las

Sirenas columpian a los pequeños con la mayor ternura, balanceándose suavemente.

Sirenín, mi pequeño...
mariposa
del fondo
del mar...
para llamar tu sueño
tu sirena se pone
a cantar.

Sirenín,
Sirenín,
Sirenín...

Fosforecen las algas
y pañales se quieren volver.
Como ha llegado el alba,
ya el sueñito
te debe envolver...

La inmovilidad en el segundo nivel, de pronto es absoluta y palidecen las luces, viéndose muy iluminado el segundo nivel, para hacer destacar al abuelo y al nieto, quienes no logran volver de aquella especie de encantamiento en que los ha sumido la maravillosa aparición.

ABUELO Y NIETO *(A coro)*: Oooohhhhhhhh...

ABUELO *(Restregándose los ojos)*: Sol de oro que encandila... y hace ver visiones.

NIETO: El sol no encadila, abuelo... Hay siete Sirenitas en el parque ilusorio y cada una de ellas, con la mismísima voz de mi mamita, arrulla a un Sirenín.

ABUELO: *(Acariciando los cabellos al niño)*: Rolcanio queridísimo... eres un soñador, como tu abuelo... La diferencia estriba... en que tú eres un lindo soñador de siete años y yo un arrugadito soñador... de setenta.

Durante estos diálogos se ha ido corriendo lentamente la cortinilla gris pizarra, ocultando las Sirenas.

NIETO *(De cara al público)*: No, mi abuelito querido; no hemos soñado... Es la purita verdad: había siete caracoles rosados, lisos, brillantes y grandotes, y yo los conté...

ABUELO *(Interrumpiendo)*: Un Sol de cara florida y mechones dorados...

NIETO: Sí, sí, abuelo Jeremías... tratemos de mirar otra vez. Allá en los más lejano de la playa... Allá donde aparece el resplandor...

ABUELO *(Completando la frase)*: Y resbalan medusas de luz rosada...

Abuelo y nieto se ponen de espaldas al público, y en el segundo nivel se avivan las luces verdes para iluminar las algas... Las luces que son rosadas, redondean la belleza de los caracoles. El sol dorado maravilla y deslumbra. Pero el grupo de Sirenas se ha hecho invisible, eclipsado por la cortinilla gris-pizarra.

NIETO *(Con voz que sabe a llanto)*: ¡Ohhhhh, abuelo! Se han ido. ¿Qué podríamos hacer para que vuelvan? Dilo, dilo... *(apremiante)*. Dice mamita que tienes ¡tanta experiencia!

ABUELO *(Compungido por no poder atenuar la pena del nieto)*: Bueno, bueno... Me parece que... que... *(titubea demasiado)*. Sí, sí... ya recuerdo... Hay que aullar, pronunciando a gritos... el nombre de la Reina-Sirena... Eso es... se llama... Au... au... relia. Llamémosla... Sígueme.

ABUELO *(De inmediato con aullidos escalofriantes)*: ¡Au... au... au... auuuuuu... Au... re... lia! *(como quien hace un esfuerzo tremendo para completar el nombre deseado)*.

El niño ha hecho un dúo perfecto a la voz del viejo, con su vocecilla menuda. Ambos permanecen con los ojos cerrados, durante un corto intervalo.

Al abrir los ojos, se embelesan de nuevo en la contemplación de la Reina Sirena y su cortejo. Las fantásticas criaturas del mar sonrien dulcemente... y la Reina saluda al público, alzando una manita enguantada en verde vivo, mientras sacude con gracia su cabellera lila. La canción de cuna oída antes recomienza:

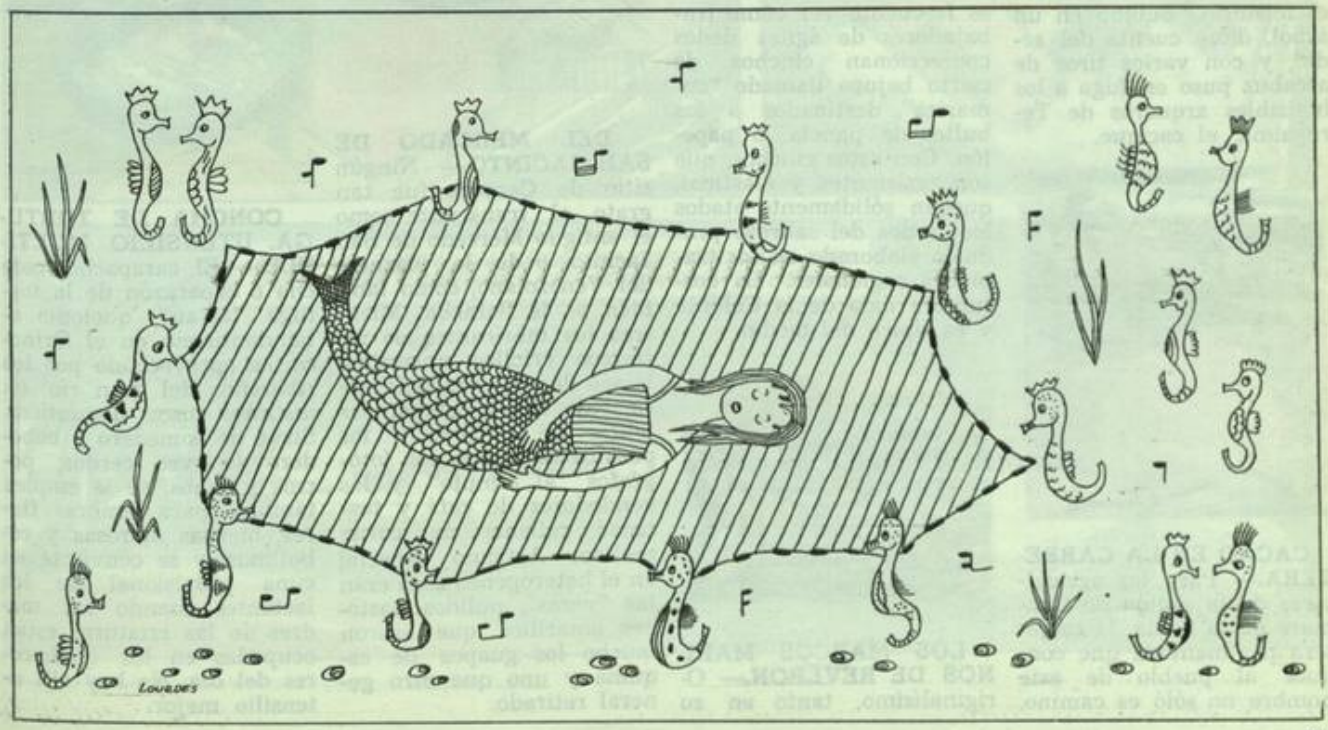
Sirenín, mi pequeño...
mariposa
del fondo
del mar...
para llamar tu sueño
tu Sirena se pone
a cantar.

Sirenín,
Sirenín,
Sirenín...

Fosforecen las algas
y pañales se quieren volver.
Como ha llegado el alba,
ya el sueñito
te debe envolver...

Nieto y abuelo están alelados de asombro. Cuando cae el telón, continúan oyéndose las voces arrulladoras.

FIN



COSAS DE NUESTRO PAIS

"CAMOUFLAGE" ABORIGEN.— Singularmente aguerridas fueron las tribus que hostilizaron a Diego de Losada en el transcurso de su famosa expedición sobre el valle de San Francisco, o valle del Guaire. En los altos de Las Lagunetas lo atacaron los arbacos, valiéndose de una estratagema curiosa: "se vistieron de la misma paja de la sabana", cuenta Oviedo, y así disfrazados, dispararon a mansalva sus flechas contra la gente del conquistador. Fue Diego de Henares quien descubrió el misterio. Subido en un árbol, dióse cuenta del ardid, y con varios tiros de arcabuz puso en fuga a los invisibles arqueros de Terepaima, el cacique.

CACAO EN LA CARRETERA.— Para los agricultores de la región de Ocumare de la Costa, la carretera pavimentada que conduce al pueblo de este nombre no sólo es camino, sino también magnífico patio de asoleo. Luego de barrer cuidadosamente el macadam hacia la orilla de la vía, extienden allí el cacao de la cosecha, para que se seque. Cumpliendo el término que se asigna a este proceso indispensable, el producto, ensacado y fragante, pasa a los mercados nacionales e internacionales, donde goza de justa fama. De la misma zona ocumareña procede el prestigioso cacao Chuao.

CINCHOS DE BEJUCO EN CURIMAGUA.— Bajo las arboledas domésticas, muy sombrosas en la población de Curimagua — Sierra del Estado Falcón— es frecuente ver cómo trabajadores de ágiles dedos confeccionan cinchos de cierto bejuco llamado "cumarica", destinados a los bultos de panela o papelón. Con estos cinchos, que son resistentes y elásticos, quedan sólidamente atados los fardos del sabroso producto elaborado en los trapiches regionales. La costumbre data de la Colonia y es típica del medio.

LOS MARCOS MARINOS DE REVERON.— Originalísimo, tanto en su estilo pictórico como en sus costumbres, fue el célebre artista venezolano Armando Reverón. Cuando terminaba un cuadro de asunto marino, por ejemplo, se dirigía a la playa en solicitud de tablas de desecho, generalmente restos de viejas embarcaciones, que el mar llenaba de menudos huéspedes: caracolillos de todas clases. Reverón construía con estas piezas baratas y yodadas, espléndidos marcos para sus telas. Con olor y sabor caribe.

DEL MERCADO DE SAN JACINTO.— Ningún sitio de Caracas fue tan grato al transeúnte como el antiguo Mercado de San Jacinto, o de la plazuela del Venezolano, como también se le llamaba. Mientras los fabricantes de refrescos criollos aplacaban la sed de sus clientes, afuera, bajo el sol, estaban las jaulas de pájaros y los puestos de flores, los fotógrafos "al minuto" y los vendedores de café y tostadas rellenas de carne molida. Artículo especial en el heterogéneo zoco eran las "veras", pulidos bastones amarillos que usaron mucho los guapos de esquina y uno que otro general retirado.

HARINA DEL CAPANAPARO. A las márgenes del río de este nombre (Estado Apure) crece el árbol llamado Chiga, de amplio ramaje y bellas flores violáceas. Los indios yaruros aprovechan las semillas de la planta para hacer arepas similares a las de maíz. El procedimiento es sencillo: pilan la semilla y luego echan en agua la harina obtenida, para despojarla de su amargor. Después amasan con ella pelotas que secan al sol y utilizan durante la estación lluviosa como alimento, principalmente en forma de arepas o mazamorra.

CONCHA DE TORTUGA. UTENSILIO MULTIPLE.— El carapacho, concha o caparazón de la tortuga "arrau", quelonio abundantísimo en el Orinoco, es aprovechado por los ribereños del gran río en distintos usos domésticos. Sirve de comedero y bebedero de aves, cerdos, perros y asnos; se le emplea también para sembrar flores, hierbas olorosas y cebollinos, y se convierte en cuna provisional de los lactantes cuando las madres de las criaturas están ocupadas en los quehaceres del día. No hay allí utensilio mejor.

KARI

por ARTURO MORENO

Hecho en Venezuela por GRABADOS NACIONALES - LIT. FOTOCROM C. A.

TRICOLOR
Año XI — Julio - Agosto de 1959
MINISTERIO DE EDUCACION
No. 115
CARACAS-VENEZUELA
torre alba.